

## El Hablagnados 578: Mucho ha cambiado en los últimos 15 años?

[[previo](#)] [[próximo](#)] [[versión impresor](#)] [[inscripción](#)]

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU  
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

*En ese entonces y algo verdadero hoy, mucha de la administración de la vaca de carne se enfocó en la producción.*

Después de unos días de campo recientes, varios pensamientos sobre el tamaño de vacas surgieron, lo cual causó un poco de discusión. De hecho, mientras los que asistieron y los estudiantes repasaban las discusiones previas sobre cuáles son los mejores sistemas de vaca, no podían dejar de notar un cambio en el Centro de Investigación por Extensión en Dickinson.

El sistema de parto bovino del Centro de marzo a abril para maximizar el crecimiento de becerros y minimizar la edad del becerro en la cosecha de alguna forma había cambiado a un sistema de parto en mayo y la comercialización más tardía de los becerros. Palabras tales como "de un año" y "finalizar por pasto" de verdad brotaban y aun se hacían preguntas sobre el tamaño apropiado de vacas.

Básicamente, un repaso de lo que pasaba en el Centro era apropiado. El cambio nunca debe ser repentino ni impulsivo. Las generaciones previas han pasado años intentando comprender y desarrollar sistemas de carne de res apropiados al medio ambiente de un productor individual porque no hay un sistema de carne de res que funcione para todos. Sin embargo, dejar un escenario de un rancho ya funcionando al tiro de dados sería ridículo.

La mayoría de las operaciones tendrán vacas que han vivido por más que un ciclo de ganado y todavía están produciendo, así que aun cambios en el tipo de ganado no ocurrirán rápidamente.

¿Cuándo empezó el Centro a cambiarse? Para decir la verdad, las semillas se sembraron en 1995. En ese entonces, un proyecto se propuso pero nunca se logró. La idea era sencilla: los productores vaca-becerro necesitan ser conscientes de los costos y sabios en cuanto a la producción.

En ese entonces y algo verdadero hoy, mucha de la administración de la vaca de carne se enfocó en la producción. Esto es comprensible porque el rendimiento total o el nivel de la producción de carne de res está bajo control total del productor. Por lo general, los productores aceptaron las limitaciones impuestas por los varios tipos biológicos de ganado y se concentraron en mejorar o mantener niveles de producción dentro de sus manadas.

En ese entonces, productores astutos lograron metas de producción que una vez se consideraban inalcanzables. El programa de software para la evaluación de la manada de vacas graba administradores de manadas confirmados que obtuvieron tasas de preñez de 99 por ciento, niveles de destete de 96 por ciento y peso de destete de 678 libras.

Esto se tradujo a 623 libras de producto comercializable para cada vaca mantenida en la manada de cría. Estos productores eran y son sabios en cuanto a la producción y continúan esos mismos niveles de producción hoy en día. Sin embargo, los productores conscientes de los costos y mano de obra de verdad expresaban algunas preocupaciones.

En ese entonces y ahora, los costos no controlados no pueden ser borrados ni controlados simplemente al aumentar parámetros de producción. Las limitaciones biológicas del ganado, además de las limitaciones de mano de obra del productor, no pueden sobrepasar los costos.

Algunas preguntas importantes se hacían que se trataron de controlar los costos. Interesantemente, ya en 1995, los costos de alimentación eran el componente principal. Para esos productores, sus costos totales de alimentación por vaca por año eran menos de \$250. Estos costos de alimentación constaban de dos tercios de los costos de producción totales. Hoy en día, estamos viendo más de \$300 por gastos de alimentación, lo cual consta aproximadamente de 75 por ciento de los costos directos totales.

Los productores no pueden alimentarse hasta la rentabilidad. Que algo tiene que rendirse era la señal de advertencia en 1995 y sigue como señal hoy. Tal como se planteó la hipótesis en ese entonces, la mayoría de las operaciones de ganado tiene calendarios de administración estáticos debido a la dificultad de mantener una vaca en un intervalo de 365 días de parto y manejar las demandas de mano de obra del parto bovino con las otras empresas de la granja.

Sin embargo, la cantidad y calidad de la alimentación requerida y el total de dólares invertidos en las instalaciones y el equipo se influyen de grande manera por la temporada de parto bovino escogida. Agregando el tipo de vaca, aquí estamos más de 15 años después haciendo las mismas preguntas. ¿Cuáles son la temporada de parto y la vaca correctas para mantener la cordura y rentabilidad?

El Centro no saltó de un acantilado para contestar las preguntas graves. De otra manera, las preguntas menores se contestaban gradualmente. Por ende, el estudio que evaluaría los costos de producción y el rendimiento de la manada para el parto bovino a finales de primavera (principios de mayo) en contraste con el parto bovino de la primavera tradicional (finales de marcos, principios de abril) en el suroeste de Dakota del Norte es continuo.

La primera pregunta enfrentada era la disminución del tamaño de vacas. El esfuerzo en el Centro para disminuir el tamaño de vacas fracasó porque el tamaño disminuido quitó drásticamente el músculo del ganado. Adiós a dos años de esfuerzos de crianza en 1997 y 1998. El Centro se reagrupó e intentó de nuevo, usando ganado más pequeño que tenía músculo adecuado.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



Un desafío: Los costos de alimentación como porcentaje de costo total en el negocio vaca-berro. 1995—66%; 2010—75%